

85bis/2014

02 de agosto de 2014

*Pilar Requena**

CRIMEA, LA ENCRUCIJADA DE SU
HISTORIA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

CRIMEA, LA ENCRUCIJADA DE SU HISTORIA

Resumen:

La política rusa de hechos consumados se ha impuesto en Crimea, la península ucraniana anexionada por Moscú el pasado mes de marzo. En este documento se hace un repaso general y sucinto de la historia de Crimea y de los sucesos que llevaron a su unión a Rusia para después centrarnos en su importancia geoestratégica, especialmente para Moscú. La Flota Rusa del Mar Negro con base en Sebastopol juega un papel determinante. Pero quizás uno de los aspectos más interesantes de nuestro análisis sea la riqueza potencial en gas y petróleo bajo las aguas que con la anexión ha ganado Moscú, un elemento poco considerado hasta ahora y que ha podido ser crucial para la decisión tomada por Rusia que niega que haya sido así.

Abstract:

Russian policy of fait accompli has been imposed in Crimea, the Ukrainian peninsula that has been annexed by Moscow last March. In this document we do a general and short overview of the history of Crimea and the events that led to its union to Russia. After, our focus will be its geostrategic importance, particularly for Moscow. The Russian Fleet of the Black Sea based in Sevastopol plays a determining role. But probably one of the most interesting elements of our analysis is the potential richness of gas and oil under the waters Moscow owns now due to the annexation. This factor has not been until now very much taken into consideration and it could have been crucial for the decision of Russia although it denies it.

Palabras clave:

Crimea, Rusia, Ucrania, Mar Negro, Flota Rusa, Sebastopol, petróleo y gas, geoestrategia.

Keywords: Crimea, Russia, Ukraine, Black Sea, Russian Fleet, Sevastopol, oil and gas, geostrategy.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

Cuando consultamos en el consulado de Rusia en Madrid si era necesario visado para Crimea, la respuesta fue tajante: “*es territorio ruso*”. Apenas habían pasado unos días de la anexión del territorio por parte de Rusia y la política de hechos consumados era una realidad. Crimea es así de iure, ucraniana, y de facto, rusa.

Ningún proceso de transición es fácil, tampoco el de Crimea. Hay que desmontar todo un sistema y sustituirlo por otro y eso lleva tiempo. Cuando estuvimos allí, la situación era bastante más tranquila de lo que esperaba, había menos presencia de fuerzas de seguridad y del ejército de la que imaginaba. Se percibía sobre todo el *fait accompli* y que sus autoridades estaban atadas de pies y manos, a la espera siempre de lo que dijese Moscú. Entre la población, los sentimientos eran bastante complejos: para los rusos, de alegría completa -habían vuelto a la madre patria-, para los ucranianos, de incertidumbre, unos ya se habían ido, otros lo estaban pensando y los había que en principio se querían quedar e incluso estaban dispuestos a solicitar el pasaporte ruso. Los tártaros -la población autóctona- se encuentran divididos entre aquellos dispuestos a adaptarse a la nueva realidad y los que reivindican un estatus especial para este pueblo, un estatus que, de momento, Rusia parece reacia a conceder y que Ucrania tampoco les dio. Ya había entonces algunas denuncias de violaciones de derechos humanos y de las minorías y casos preocupantes de xenofobia.

CRIMEA, ENCRUCIJADA DE PUEBLOS

Situada en la costa norte del Mar Negro, la península de Crimea, con algo más de 26.000 km² y 2 millones de habitantes, tiene fuertes lazos históricos, económicos, militares y culturales con Rusia. Se calcula que en ella viven un 60% de rusos, un 24% de ucranianos y un 12% de tártaros. Y su importancia estratégica es muy alta para los poderes regionales, en general, pero particularmente para la Federación Rusa.

A lo largo de su historia ha sido un cruce de civilizaciones: griegos, armenios, mongoles, otomanos, búlgaros y muchos más. Poblada desde el siglo XIV por tártaros, fue conquistada por los rusos en el XVIII. “*Fue una amarga humillación para los turcos. Era el primer territorio musulmán que el Imperio Otomano perdía a manos de los cristianos*”¹.

Pasó a ser república autónoma soviética dentro de Rusia, en 1921. En 1954, el líder soviético, Nikita Kruschev, se la cedió a Ucrania. Con el colapso de la Unión Soviética, en 1991, Crimea se quedaría como república autónoma dentro de la Ucrania independiente. En marzo de 2014, la Federación Rusa se la anexionó. Los rusos siempre han visto Crimea como parte integral de la Federación Rusa.

Su destino siempre ha sido estar en la encrucijada del destino de los diferentes pueblos que, con distintos puntos de vista y religiones, se asentaron aquí. Para mucha gente no era su país nativo pero ahora lo es. Según las estadísticas, en Crimea hay representantes de

¹ Figes, Orlando. Crimea. Londres, 2010. Penguin Books. Pág. 16.

alrededor de 130 grupos étnicos diferentes. Su historia es multiétnica, multirreligiosa y la gente ha convivido después de guerras y conflictos².

A pesar de la gran cantidad de etnias e identidades presentes, el sentimiento ruso ha prevalecido entre la mayoría de sus habitantes. *"Cuando llegué aquí, me dí cuenta de que la gente se consideraba más rusa que ucraniana, incluso cuando comentaba que venía de Kiev, decían que había venido de Ucrania, aunque ellos formaban parte de ese país"*³, contaba Anastasia Tkachenko, una estudiante ucraniana de Económicas.

Para los rusos ya fue bastante difícil digerir la realidad de una Ucrania independiente con unos 7,5 millones de rusos étnicos en ella. Pero Crimea además formaba parte de su imaginario nacionalista. *"Se calcula que un cuarto de millón de soldados, marineros y civiles rusos murió defendiendo Sebastopol y están enterrados en los cementerios de la ciudad"*⁴. En la ciudad heroica de Sebastopol está la base naval de la Flota Rusa del Mar Negro desde el siglo XVIII. Y Crimea fue para los rusos y luego para los soviéticos tierra de retiro y de descanso, sobre todo para la nomenclatura del partido comunista.

Y fue en Crimea, en Yalta, donde se firmó el tratado del mismo nombre en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial entre el presidente norteamericano, Franklin Roosevelt, el primer ministro británico, Winston Churchill, y el líder soviético, Josef Stalin. En la conferencia se selló la división de Europa y se pusieron las bases de la Guerra Fría.

PRECEDENTES DE LA CRISIS

Tras la caída, el 22 de febrero, del presidente ucraniano Viktor Yanukovich, y la toma del poder por los representantes políticos de *Euromaidán*, Rusia puso en marcha su plan para Crimea. Cinco días después, grupos armados tomaron el parlamento de la península. Serguéi Axiónov se convirtió en el hombre fuerte del Kremlin. Los llamados pequeños hombres de verde, soldados sin identificar, que luego Moscú reconocería que eran militares rusos, tomaron posiciones por todo el territorio y acabaron rindiendo las bases del ejército ucraniano. El 16 de marzo se celebró el referéndum secesionista, en el que los votantes decidieron con más de un 90% que querían ser parte de Rusia. Un par de días después, en Moscú, se firmó su unión/anexión.

El destino de los miembros de las Fuerzas Armadas ucranianas que servían en Crimea fue motivo de una fuerte tensión. Durante varias semanas, Kiev les dio la orden de no abandonar sus puestos e incluso de disparar en caso de que la vida y la integridad de los soldados se viesan amenazadas. Algunos soldados y oficiales ucranianos se pasaron directamente al ejército ruso. Al final, los últimos militares que se mantuvieron fieles a Ucrania recibieron el 24 de marzo la orden de retirada. A fecha 4 de julio de 2014, Moscú

² Oleg Smirnov, profesor experto en la historia crimea. Declaraciones a TVE en Simferópol el 24 de abril de 2014 para "Crimea, la primavera rusa", emitido en "En Portada", 29/05/14.

³ Declaraciones a TVE en Simferópol el 24 de abril de 2014 para "Crimea, la primavera rusa", emitido en "En Portada", 29/05/14.

⁴ Figes, Orlando. Crimea. Londres, 2010. Penguin Books. Pág. xvii.

había detenido la entrega a Kiev de material militar que dejó el ejército ucraniano hasta que acabasen los enfrentamientos en el este del país.

Las autoridades de la península ofrecieron a los militares ucranianos dos opciones: abandonar su ejército y pasar al servicio de las fuerzas del orden crimeas, y después entrar en el ejército ruso y en la Flota del Mar Negro; y si no querían servir ni a Crimea ni a Rusia, la opción era abandonar Crimea. Si se quedaban, mantendrían su graduación militar y recibirían un salario considerablemente más alto que el del ejército ucraniano.

LA PRIMAVERA CRIMEA

Es el lema con el que los crimeos rusos bautizaron los sucesos que condujeron a su anexión a Rusia y que celebraron en Simferópol, el 1 de mayo de 2014. La manifestación tradicional del Día del Trabajo nada tuvo que ver con reivindicaciones laborales o sociales. Se aprovechó para dejar constancia de su patriotismo y de su alegría por retornar a la madre patria lanzando el mensaje de que no hay marcha atrás.

Serguéi Axiónov, el primer ministro, lo describía así: *“Ha habido una primavera de Crimea. 100.000 personas han salido a la calle. Este levantamiento patriótico nos permite sentir un nuevo renacimiento y un nuevo amanecer. Para todos nosotros supone nuevas oportunidades y posibilidades, tenemos que aprovecharlas”*⁵.

Los rusos de Crimea nunca se sintieron ucranianos. Y no consideraban que la *“Junta nazi de Kiev”*, como denominaban al gobierno surgido de *Euromaidán*, les pudiese representar. Para ellos, la anexión a Rusia supone una liberación y ven a Putin como un héroe, sentimientos que quedan claros en afirmaciones como la de Elena Vasilyeva, una profesora de español: *“Nosotros percibimos lo que pasó como una liberación de la ocupación ucraniana, más bien de la ocupación de 23 años, ocupación suave, pero ocupación”*⁶. En el mismo sentido, el cosaco Igor Georgievsky, que formó parte de los grupos de autodefensa, decía: *“Siempre he creído que soy hijo del Imperio Ruso. Es un axioma para mí. Estos 23 años he estado bajo ocupación, ahora somos libres”*⁷.

El 9 de mayo, la euforia patriótica se desbordaba. El presidente ruso, Vladimir Putin, visitó la península por primera vez desde su anexión para presidir unas exhibiciones aéreas y marítimas sin precedentes en Crimea. Putin aprovechó el 69º aniversario del triunfo sobre los nazis y el 70º de la liberación de Sebastopol para darse un baño de multitudes. Su visita a esa ciudad heroica fue considerada una provocación por Ucrania y Occidente, algo que no pareció inmutar al líder ruso: *“Estoy seguro de que 2014 entrará en los anales de la historia de nuestro país como el año en que todos los pueblos que viven aquí decidieron firmemente*

⁵ Declaraciones a TVE en Simferópol el 1 de mayo de 2014 para “Crimea, la primavera rusa”, emitido en “En Portada”, 29/05/14.

⁶ Declaraciones a TVE en Sebastopol el 26 de abril de 2014 para “Crimea, la primavera rusa”, emitido en “En Portada”, 29/05/14.

⁷ Declaraciones a TVE en Simferópol el 29 de abril de 2014 para “Crimea, la primavera rusa”, emitido en “En Portada”, 29/05/14.

estar junto a Rusia”, dijo. Y, además, pidió respeto al restablecimiento de lo que denominó justicia histórica en Crimea.

Esta es una perspectiva que no debería perderse de vista para entender los sentimientos de los crimeos rusos y la facilidad con la que Moscú pudo manejar la situación cuando decidió ocupar y poner bajo su control la península. Sabía que contaba con la mayoría de una población que iba a apoyar a los militares rusos y que estaba dispuesta a aguantar los sacrificios de una transición nada fácil. Consideran culpables de lo ocurrido a Ucrania, Estados Unidos y la Unión Europea. Para ellos, Rusia es la salvadora y está libre de culpas. Les ha prometido salarios iguales a los de la Federación Rusa y aumento de las pensiones, pero lógicamente también los precios subirán. Los colegios e institutos adoptarán los programas rusos.

Es conveniente no olvidar que parte importante de la reacción favorable se debe a motivos económicos y sociales, a la elección entre una Ucrania en bancarrota y una Rusia que, aún con problemas, es una potencia emergente. En el fondo, es la elección entre ser cabeza de ratón o cola de león. *"Hay también una base económica, porque los estándares de vida en la Federación Rusa, su nivel de desarrollo legislativo, de infraestructuras, el sistema de las telecomunicaciones son, con mucho, superiores"*⁸. El economista Vladimir Phrapko ahondaba en ello: *"Sobrevivimos al colapso de la Unión Soviética y Ucrania ni siquiera restauró el nivel previo. Rusia tiene un nivel más alto que la Unión Soviética. Así que estamos seguros de que estaremos mejor en Crimea después de su unión a Rusia"*⁹.

LOS DERECHOS DE LA MINORÍA TÁRTARA

Las relaciones con los ucranianos no son ni van a ser fáciles. Tampoco con la otra minoría importante, la tártara, cuyo estatus plantea un problema importante a Moscú. Las autoridades de Crimea se oponen a una autonomía territorial de los tártaros. El viceprimer ministro, Roustam Temirgaliev, dijo a la agencia pública rusa Ria Novosti: *"No es posible. Sólo puede haber un autonomía cultural"*.

Los representantes de los tártaros de Crimea se reunieron en Bajchisarái, su capital histórica y cultural, en congreso o *Qurultay* para decidir sobre el futuro de las más de 250.000 personas de esta comunidad musulmana suní. Votaron a favor de iniciar procedimientos legales y políticos para establecer la autonomía nacional, étnica y territorial del pueblo tártaro en su territorio histórico. Tampoco ocultaron su intención de convertirse en una entidad autónoma en el seno de Ucrania o Rusia. Pero no está nada claro cómo se pueden llevar a efecto estas decisiones. Esta comunidad no se fía de Moscú. El dictador Josef Stalin ordenó su deportación en masa a Asia Central al final de la Segunda Guerra Mundial,

⁸ Declaraciones del Ministro de Información, Dimitry Polonsky, a TVE en Simferópol el 28 de abril de 2014 para "Crimea, la primavera rusa", emitido en "En Portada", 29/05/14.

⁹ Declaraciones a TVE en Simferópol el 27 de abril de 2014 para "Crimea, la primavera rusa", emitido en "En Portada", 29/05/14.

acusándoles de haber colaborado con los nazis. No fueron autorizados a retornar hasta finales de los años 80.

Los más ancianos parecen dispuestos a adaptarse a las nuevas circunstancias, como Diagaev Enver, deportado en 1944: *"Nos hemos acostumbrado a todo. ¡Que sea Rusia, que sea Ucrania, nos da igual! Somos un pueblo de trabajadores. Rusia, Ucrania, no importa"*. Otro deportado, Komurdji Aider, insistía: *"Ha habido pánico y muchos se fueron, pero nosotros no nos vamos a ir a ningún sitio. Ya sabemos lo que es la deportación. Morir, moriremos aquí"*¹⁰.

Y a pesar de que Putin les ha rehabilitado, no se fían. Defienden la integridad territorial de Ucrania y sus dirigentes pidieron el boicot del referéndum. El Mejlis -Asamblea Popular- es su órgano de autogobierno, pero está al margen de las estructuras oficiales. Aly Hamzin, su secretario de relaciones exteriores, reconoce que el trato de Kiev tampoco fue muy favorable a esta minoría: *"Cuando Crimea pertenecía a Ucrania, la situación era tal que sentíamos la discriminación. Lamentablemente, durante 23 años, el estado ucraniano no adoptó ninguna ley que nos permitiese desarrollarnos y renacer. Y ahora nuestra situación tampoco ha cambiado. Pensamos que la situación va a empeorar, aunque el presidente de la Federación Rusa haya aprobado un decreto para la rehabilitación del pueblo tártaro de Crimea. Los poderes locales han anunciado que el Mejlis es extremista y han prohibido la entrada del expresidente, Mustafá Yemiliev, hasta 2019. Y, además, han abierto una causa penal contra nuestro actual presidente Refat Chubárov. Así no hay diálogo posible"*¹¹. Su líder histórico, Mustafá Yemiliev, diputado en el parlamento de Kiev, ha intentado retornar sin éxito a su tierra.

No acaban de creerse las promesas de Rusia sobre la cooficialidad de la lengua, o una cuota del 20% en los organismos de poder. Y las autoridades crimeas repiten que los tártaros son una parte más del pueblo multinacional de Crimea, como los rusos, ucranianos, búlgaros, judíos, armenios, azeríes y otros, y que todos deben ser iguales en derechos y obligaciones. Poco puede cambiar esta situación a corto y medio plazo, a no ser que Moscú decida darle un giro. No hay oposición en el parlamento crimeo y es muy difícil que la haya en los próximos años. No se descarta un empeoramiento en los derechos humanos¹² y de las minorías, y en libertad de expresión y de prensa. Y hay mucha presión sobre quienes hablan en ucraniano o en tártaro. Ya se han dado casos de personas que han sido golpeadas por hacerlo.

LA FLOTA RUSA DEL MAR NEGRO

Sebastopol acoge la base naval de la Flota Rusa del Mar Negro y, de acuerdo a los pactos firmados antes de la anexión, Moscú podía tener estacionados hasta 25.000 militares aquí.

¹⁰ Declaraciones a TVE en Bajchisarái el 25 de abril de 2014 para "Crimea, la primavera rusa", emitido en "En Portada", 29/05/14.

¹¹ Declaraciones a TVE en Simferópol el 25 de abril de 2014 para "Crimea, la primavera rusa", emitido en "En Portada", 29/05/14.

¹²El mismo día del referéndum fue encontrado el cadáver del activista tártaro Reshat Ametov, que había sido asesinado y mostraba claras señales de haber sido torturado. Había desaparecido unos días antes.

Con el desmembramiento de la URSS y la independencia de Ucrania, la flota soviética acabó dividida entre Rusia y Ucrania. Moscú se quedó con la mayor y mejor parte. Un acuerdo le permitía conservar la base de Sebastopol hasta 2017.

El 21 de abril de 2010, en Járkov, el presidente ucraniano, Victor Yanukovich, y el ruso, Dimitri Medvedev, firmaron un acuerdo, continuación del de 1997. Según ese pacto, el alquiler ruso de las instalaciones navales en Crimea sería ampliado por 25 años más, hasta 2042, con una opción de extenderlo otros cinco años adicionales, hasta 2047. A cambio, se establecía un descuento en el precio del gas natural que Rusia suministraba a Ucrania. Poco después de la anexión, el 31 de marzo, Rusia daba el tratado por terminado de forma unilateral¹³.

La base de Sebastopol permite a Rusia el control del Mar Negro y un rápido acceso y presencia naval en el Mediterráneo. Desde su fundación en el siglo XVIII, en tiempos de la emperatriz Catalina La Grande, ha sido de gran importancia estratégica para Moscú, y los muchos episodios relacionados con la flota y con su historia la han convertido en parte del imaginario nacionalista ruso. Además, en estos momentos, es vital para Rusia ya que la base de Novorossiysk, en el mayor puerto comercial ruso, está todavía en fase embrionaria para que pueda ser una base naval a gran escala. La Armada rusa lo utiliza para naves pequeñas y como punto de aprovisionamiento. Y la guerra de Siria imposibilita también al Kremlin el uso de su base naval en el puerto sirio de Tartus.



¹³ Esto abrió el enfrentamiento entre Ucrania y Rusia por el pago de la deuda del gas. Rusia anuló la rebaja y exige el pago del gas por adelantado. El problema sigue lejos de estar resuelto y es un arma de chantaje de la que Moscú no está dispuesta a prescindir.

¹⁴ Gráfico insertado por le Editor

Por todo ello, Sebastopol es clave para la seguridad de Rusia, lo que ha quedado patente en varias crisis y conflictos internacionales. Vladimir Putin ha dicho claramente que la presencia de la flota en Sebastopol es determinante. Durante la guerra de Georgia estableció bloqueos en el Mar Negro y fue utilizada para lanzar amerizajes anfibios. También fue usada durante la crisis de Libia, en las misiones contra la piratería en el Océano Índico o en el desmantelamiento de las armas químicas de Siria.

LA RIQUEZA DEL MAR NEGRO

La energía es uno de los problemas fundamentales en la región y la posibilidad de una Crimea rica en hidrocarburos aviva, sin duda, la tensión. Su anexión supone para Rusia una ampliación de sus límites marítimos en el Mar Negro. Esto incluye el petróleo y el gas que pueda haber dentro de esos límites. Y se calcula que pueden tener un valor de miles de millones de euros. Hace menos de dos años, Rusia intentó, pero no consiguió asegurarse esos recursos a través de negociaciones.

Ya en 2012, un informe del ministerio ucraniano de energía establecía que *"el potencial geológico que existe en Ucrania para producir volúmenes más amplios de gas de lo que lo hace hoy y, atendiendo a una correcta demanda, incluso puede llegar a ser autosuficiente en gas natural"*¹⁵. Pero reconocía también que para conseguir ese objetivo harían falta muchas más inversiones en la exploración de gas. Y añadía que esa inversión y desarrollo sólo se podían esperar si se reformaban la estructura industrial y el clima regulador para atraer al sector privado, tanto interior como internacional. En este informe ya se indicaba que el potencial era mayor del que se pensaba y que había que seguir explorando, y que uno de los lugares sería el sur de Ucrania, incluyendo el Mar Negro.

Ucrania firmó antes de que estallase el actual conflicto acuerdos de exploración y explotación con compañías occidentales y esto molestó a Rusia. La pérdida de Crimea supone también un parón en las ambiciones energéticas ucranianas de gas y petróleo. Kiev estuvo a punto de firmar un acuerdo con un consorcio de compañías petrolíferas internacionales que suponía una inversión inicial de 735 millones de dólares para perforar dos pozos en alta mar. El consorcio, dirigido por ExxonMobil -con intereses de Shell, la rumana OMV Petrom, y la ucraniana Nadra Ukrainy-, estaba particularmente interesado en el campo Skifska en el Mar Negro, que se estima que cuenta con unos 200 a 250.000 millones de metros cúbicos de gas natural. Exxon esperaba producir eventualmente 5.000 millones de metros cúbicos al año. El consorcio de Exxon pujó más alto que la compañía petrolífera rusa Lukoil. Los planes todavía estaban en su primera fase cuando estalló el conflicto ya que el gobierno de Yanukovich y el consorcio no se ponían de acuerdo sobre los plazos. Como es obvio, desde la caída de Yanukovich, los planes de ExxonMobil están en suspenso¹⁶.

¹⁵ Special Report. Natural Gas and Ukraine's Energy Future. Ukraine Policy Dialogue. IHS Cera Ministry of Energy and Coal Industry of Ukraine. Febrero 2012, pág.1.

¹⁶ En <http://oilprice.com/Energy/Energy-General/Russia-Eyes-Crimeas-Oil-and-Gas-Reserves.html>

El presidente del parlamento crimeo, Vladimir Konstantinov, ya dijo el 13 de marzo que los campos petrolíferos pasaban a manos de Moscú: "*Rusia y Gazprom deben hacerse cargo de la producción de petróleo y gas*". Ucrania puede dar por perdidos sus bienes en Crimea y la explotación de sus potenciales recursos, porque de facto, que no de iure, ya están bajo control ruso. Y Exxon está en un aprieto. Tiene miles de millones de dólares de inversiones en el Ártico ruso en una empresa conjunta con Rosneft. Es su mayor proyecto no norteamericano. Por eso, no mueve nada en torno a Skifska y mantiene un perfil bajo. A Exxon no le interesa una pelea con Rusia en el Mar Negro porque sus proyectos en el Ártico ruso son demasiado importantes¹⁷.

La zona está al norte de Kerch, al oeste de Simferópol y al sur de Sebastopol, en el lecho marino dentro de las 200 millas náuticas de la línea de la costa de Crimea. Era parte de la zona económica exclusiva de Ucrania, según la Ley Internacional del Mar. Pero estos recursos han pasado a ser rusos. Las áreas litorales crimeas ya identificadas representaban "*un tercio de los recursos del gas natural de Ucrania no explotados y una quinta parte de los recursos petrolíferos..., incluyendo petróleo y condensado...Desde 2006, los cuatro grupos Skifska, Foroska, Prykerchinska y Tavriya habían recibido formalmente ofertas de inversores interesados en petróleo y gas*"¹⁸.



<http://www.2b1stconsulting.com/exxonmobil-and-shell-won-bid-on-black-sea-skifska-gas-field/>¹⁹

¹⁷ Cunningham, Nick. *Russia Eyes Crimea's Oil and Gas Reserves*. 16/03/2014. www.oilprice.com.

¹⁸ En <http://theoligarchkings.wordpress.com/2014/03/12/rothschild-russia-and-why-everyone-is-getting-upset-about-crimea/>. Posted by David Macadam in Current Affairs.

¹⁹ Gráfico insertado por el Editor

Rusia ha querido centrar la atención en la reclamación de derechos históricos sobre Crimea para proceder a su anexión, pero lo cierto es que, como hemos visto, con esa decisión extiende sus límites marítimos y el acceso a esos posibles recursos, en los que Ucrania tenía puestas sus esperanzas para poder empezar a pensar en tener una independencia energética. Así, Ucrania sigue siendo vulnerable a la presión rusa y a los vaivenes de las siempre complicadas relaciones entre los dos vecinos.

Resulta natural que esas potenciales riquezas en el Mar Negro han jugado un papel determinante en la anexión rusa de Crimea y han sido una ficha importante en el tablero de ajedrez, a pesar de que Moscú niegue que haya conexión entre las dos cosas y repita que no le preocupan el gas y el petróleo. Alega también que Rusia tiene un gran potencial por sí mismo -lo cual es cierto- y no los necesita. Pero nadie renuncia a la posibilidad de sumar riqueza y mucho menos aquellos países que, como Rusia, dependen de los hidrocarburos. Las compañías que han explorado el Mar Negro y algunos analistas petrolíferos afirman que los potenciales recursos podrían rivalizar con el Mar del Norte.

En abril de 2012, Putin, entonces primer ministro de Rusia, presidió la firma de un acuerdo con el gigante energético italiano Eni para explorar su zona económica en el noreste del Mar Negro. Un mes después, durante una conferencia europea sobre petróleo varios expertos hicieron una extensa presentación cuyo título era "*¿Es el Mar Negro el próximo Mar del Norte?*" El documento citaba estudios geológicos que consideraban que las entonces aguas ucranianas tenían un "*potencial de exploración tremendo*" pero veían menos atractiva la zona rusa.

En el tratado de anexión del 18 de marzo, en el artículo 4, sección 3, se establece que la Ley Internacional registrará el establecimiento de los límites en los mares adyacentes, el Negro y el de Azov. En cuanto a la extracción de petróleo en las nuevas zonas marítimas, las compañías afirman que sus viejos pactos con Ucrania están en el limbo y los analistas creen que es poco probable que se firmen pronto nuevos contratos, dada la continua inestabilidad en la región, el incremento de la presión de Estados Unidos sobre Moscú y los enormes intereses en juego.

Un aumento de las sanciones económicas podría ralentizar las explotaciones rusas de estos recursos marítimos ya que se reduciría el acceso a financiación y tecnología occidentales. Pero también es cierto que Rusia se ha apropiado de la división Crimea de la compañía nacional de gas ucraniana, lo que de forma inmediata le da la posibilidad de realizar sondeos en el Mar Negro. Vladimir Socor, experto en asuntos euroasiáticos de la Jamestown Foundation, aseguraba: "*Ya se ha apoderado de dos torres de perforación*". Y no hay que olvidar que centenares de plataformas submarinas de perforación están esparcidos por el Caspio, a unos pocos centenares de millas al este del Mar Negro²⁰.

²⁰ En <http://www.dallasnews.com/news/local-news/20140517-crimea-may-yield-trillions-in-oil-riches-for-russia-and-putin.ece>

Con la pérdida de Crimea, Ucrania se habría quedado en este aspecto sin una importante y muy valiosa pieza para su futuro económico y energético. Los campos submarinos de petróleo y gas que se encuentran en el litoral de la península de Crimea le hacían albergar esperanzas de una mejora económica y la posibilidad de una menor dependencia de Rusia. Exxon Mobil no ha ocultado que mantiene su interés en explorar el área pero también ha dejado claro que no tomará partido por ninguna de las partes en disputa. El grupo energético italiano Eni, otro de los interesados, ha señalado que esperará a que la situación se normalice²¹. Incluso en los meses anteriores al conflicto, el oligarca Rinat Ajmetov, el hombre más rico de Ucrania, se había involucrado y estaba tratando de atraer inversiones extranjeras para la explotación de esos recursos.

Está claro que el panorama ha cambiado por completo con la política de hechos consumados que se ha establecido en Crimea. El Kremlin, aunque pueda llegar a un acuerdo con Ucrania para detener el conflicto en el este del país, no tiene ninguna intención de dar marcha atrás en la anexión de Crimea. Por lo tanto, Rusia sería la gran beneficiaria de esos recursos. Pero queda también por ver hasta dónde llegan finalmente las sanciones de los países occidentales y cómo pueden afectar éstas a esas posibles exploraciones en el Mar Negro. Y queda también abierta la cuestión de qué compañías extranjeras estarían dispuestas a invertir y trabajar en el territorio anexionado.

UNA TRANSICIÓN Y UN FUTURO COMPLEJOS

Rusia tiene ahora que dotar a Crimea de todas las infraestructuras necesarias que ha perdido con su separación de Ucrania y tiene que unir la península a la parte continental rusa a través de un puente que está previsto construir en Kerch. Se calcula que todo el proceso, incluido el cambio de la moneda ucraniana, la grivna, a la rusa, el rublo, le va a costar a Moscú varios miles de millones de euros. Y, desde el primer momento se han venido analizando diferentes proyectos para el futuro de Crimea.

El primer ministro ruso, Dmitri Medvédev, ya anunció que había planes para establecer una zona económica especial en la península con el objetivo de que Crimea pase de ser una región que depende de los subsidios a una región contribuyente. Pero poco se ha sabido hasta ahora de esos planes y de cómo se van a hacer realidad. Se habla de algún tipo de exención fiscal que ayude a atraer inversiones directas y también de fuera. Se considera a Crimea una zona muy prometedora sobre todo por su privilegiada situación geográfica y todo el territorio podría convertirse en una zona económica especial mixta, con diversos ámbitos de desarrollo y una legislación adaptada ad hoc, como, recuerdan, ocurre en el enclave ruso de Kaliningrado.

Otra de las alternativas planteadas es la construcción de una zona dedicada al juego e incluso ya se habrían estado buscando lugares adecuados para construir casinos. No obstante, los expertos ya han mostrado su escepticismo frente a esta opción ya que los

²¹En <http://www.businessweek.com/articles/2014-03-11/losing-crimea-could-sink-ukraines-offshore-oil-and-gas-hopes>

sectores más prometedores para el desarrollo y para atraer inversiones en Crimea son el turismo, las manufacturas o el transporte que son, a la sazón, los mejor establecidos en la región.

En cualquier caso, Crimea ha sido tradicionalmente una zona para la salud y el descanso, por lo tanto, para el turismo, y muchos están convencidos de que el mayor potencial económico de la región está en el turismo. Según las estadísticas oficiales, Crimea es la segunda región rusa en términos de capacidad hotelera, es decir un turista no tiene ninguna dificultad en encontrar un hotel, una habitación o un piso para alquilar en la zona. Sin embargo, el problema es que el 80% de este negocio no está registrado oficialmente y, por lo tanto, sus ingresos no se declaran. Lo normal es que con la introducción de ventajas fiscales los propietarios se animen a legalizar su situación. Además, esas ventajas atraerían también a tour operadores y hoteleros rusos y extranjeros a la región.

Pero para incrementar el número de turistas es necesario desarrollar una adecuada infraestructura de transportes. Hasta ahora la mayor parte de los turistas venían de Ucrania, unos cuatro millones, y de Rusia, dos millones, cada año. Ahora será necesario atraer a más turistas rusos que, sin embargo, y especialmente los más ricos, buscan el lujo en otros países, y también a los de otros países. Este año, la temporada turística, más allá de los visitantes rusos, se puede dar por pérdida dado que los ucranianos se van a mantener lo más lejos posible de Crimea. Tampoco los cruceros que atracaban en Yalta y acercaban al lugar a turistas de todo el mundo lo harán este año. Aunque no se quiera reconocer oficialmente, las pérdidas en el sector turístico van a ser considerables.

Otro sector de interés lo constituye el potencial industrial de la región que genera el 37% de los ingresos. Los sectores clave y más importantes son el agroindustrial (cereales, ganadería, viñedos, frutas y verduras, cultivo de plantas aromáticas) y el químico. Los expertos confían en que empresas de las regiones rusas con una agricultura más desarrollada tengan interés en invertir en Crimea.

También habría que desarrollar los transportes, renovar los puertos que son de los más viejos del Mar Negro, lo que será necesario si se quiere aumentar su potencial comercial. El objetivo es conseguir que Crimea sea autosuficiente en un plazo de entre tres y cinco años, y se espera que a las empresas estatales les sigan las privadas y que a largo plazo, una vez se resuelva el estatus de Crimea a nivel internacional, entren inversores extranjeros. Pero lo que parece sobre el papel tan fácil puede no serlo en la realidad.

Está claro que a corto plazo, Moscú tiene que hacer fuertes inversiones en Crimea para no perder la confianza de la población que espera un mayor bienestar y riqueza de su unión a Rusia. La anexión puede salirle a Putin muy cara en términos económicos. Y no parece que a medio plazo el estatus de la península vaya a clarificarse con lo que muchas empresas extranjeras se lo pensarán dos veces antes de invertir allí, toda vez que pueden verse afectadas por posibles sanciones que se puedan establecer internacionalmente. En cualquier caso, lo que está claro es que Rusia tiene que cargar, al menos de momento, con todos los gastos e inversiones en Crimea.

Pero, además, hay otros problemas inmediatos que resolver. Para desarrollar el sector agrícola es imprescindible encontrar una solución al suministro del agua, porque, aunque para el consumo está garantizada, no lo está para la agricultura ya que procede de Ucrania y ésta ha cerrado el grifo. Las autoridades rusas tienen la intención de arreglar este problema construyendo una planta desalinizadora, una tubería en Krasnodar o un depósito en la península de Taman. Pero mientras se realizan todas esas obras, una parte importante de las cosechas de este año pueden perderse. *"Crimea es una tierra árida y durante la Unión Soviética se construyó un canal para traer el agua del Dnieper que es un río ucraniano. Llevó más de 10 años hacer ese canal de 400 km. Así que dependemos de esa agua. Si echan el cierre, no tenemos agua para la agricultura. Recibimos de Ucrania entre el 50 y el 80% del agua y el resto es de nuestros recursos naturales que son suficientes para la población. Luego, otro problema es el suministro de electricidad que en parte se genera en Crimea pero la parte principal es de Ucrania y es necesario comprársela, con lo que pienso que nos subirá el precio y tendremos que pagar más por la luz"*²².

El agua y la electricidad son así dos elementos, ciertamente muy importantes, con los que Ucrania puede presionar a Crimea y, por ende, a Rusia.

CONCLUSIONES

Son muchos los problemas que todavía quedan por resolver después de la anexión de Crimea. La transición está siendo compleja. La satisfacción de los crimeos rusos por volver a la madre patria y, como dicen, el hecho de haber sobrevivido al desmembramiento de la URSS, y al caos y desastre que supuso, hace que acepten con relativa calma los sinsabores que conlleva este cambio. Además, les ayuda también el convencimiento de que van a vivir mejor, que van a tener mejores salarios y pensiones, y un mayor bienestar. Su visión es la de que han pasado de un país en bancarrota a una gran potencia y eso les ayuda a sobrellevar todas las cargas que se vayan presentando.

Pero no hay que olvidar la cuestión del estatus internacional de Crimea. A todos los efectos pertenece ya a otro país, la Federación Rusa, pero el no reconocimiento de esa anexión por la mayor parte de la comunidad internacional deja ese territorio en una especie de limbo a nivel internacional y, por lo tanto, habrá que ver si y qué tipo de empresas extranjeras se arriesgan a invertir allí.

Y habrá que ver también hasta donde pueden afectar las sanciones de Estados Unidos y la Unión Europea a las posibles inversiones de Rusia en el territorio anexionado ya que no va a poder contar con la financiación y tecnologías suficientes, por ejemplo, para proceder a explorar y explotar los recursos en el Mar Negro. Esto, además, puede hacer que algunos oligarcas, al ver peligrar sus beneficios y sus negocios, empiecen a alejarse de Putin para salvar sus inversiones en el extranjero.

²² Declaraciones a TVE del economista, Vladimir Khrapko, en Simferópol el 29 de abril de 2014 para "Crimea, la primavera rusa", emitido en "En Portada", 29/05/14.

Todas las partes tienen que hacer un enorme esfuerzo para detener el conflicto en el este de Ucrania y así poder devolver la estabilidad a la zona. El problema es que los intereses y las necesidades de cada uno de los actores en liza son distintos e incluso contradictorios. La situación en Crimea, por eso, ha pasado de momento a un segundo plano. Las prioridades vienen marcadas por los acontecimientos en el este ucraniano lo que facilita a Moscú el seguir con su política de hechos consumados en Crimea. Y no parece que esto vaya a cambiar a corto y medio plazo ni que la península vaya a ser devuelta a su antiguo dueño.

i

*Pilar Requena***Reportera TVE**Profesora Asociada RRII- UCM*

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.